

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

"Transformando Residuos en Oportunidades": Un Caso de Éxito de Liderazgo Femenino y Economía Circular

**"Turning Waste into Opportunities": A Success Story of
Women's Leadership and Circular Economy**

Heidi Ma. De la Luz Hernández Espíndola

hmlhernandeze@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0003-4958-9066>

Universidad Autónoma del Estado de
México

Amecameca, Estado de México – México

Merari Ruíz Cárdenas

mruizc@uaemex.mx

<https://orcid.org/0009-0006-9047-1149>

Universidad Autónoma del Estado de
México

Amecameca, Estado de México – México

**Miguel Ángel de Guadalupe Sánchez
Ramos**

masanchezr@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7601-9790>

Universidad Autónoma del Estado de
México

Amecameca, Estado de México – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4405>

Artículo recibido: 29 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 26 de agosto
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4405>

"Transformando Residuos en Oportunidades": Un Caso de Éxito de Liderazgo Femenino y Economía Circular

"Turning Waste into Opportunities": A Success Story of Women's Leadership and Circular Economy

Heidi Ma. De la Luz Hernández Espíndola¹

hmlhernandez@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0003-4958-9066>

Universidad Autónoma del Estado de México

Amecameca, Estado de México – México

Merari Ruiz Cárdenas

mruizc@uaemex.mx

<https://orcid.org/0009-0006-9047-1149>

Universidad Autónoma del Estado de México

Amecameca, Estado de México – México

Miguel Ángel de Guadalupe Sánchez Ramos

masanchezr@uaemex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7601-9790>

Universidad Autónoma del Estado de México

Amecameca, Estado de México – México

Artículo recibido: 29 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 26 de agosto de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente artículo, muestra el papel de una mujer emprendedora en la Delegación de Santiago Cuauhtenco, Municipio de Amecameca Edo. México. quien lidera un negocio de reciclaje y procesamiento de plástico, impulsando así la economía circular y el impacto de la mujer en contextos rurales. A pesar de enfrentarse a un entorno machista y tener una discapacidad. Su liderazgo, resiliencia y deseo de superación han generado grandes beneficios sociales, económicos y ambientales en su localidad. El objetivo de la investigación es destacar como una mujer ha transformado un negocio enfocado en economía circular y liderado por hombres para propiciar cambio social y sostenibilidad. La metodología empleada fue de tipo cualitativo y nivel descriptivo basándose en una entrevista a profundidad con la emprendedora y actores clave de la comunidad. Además, se realizó un análisis documental del liderazgo, prácticas machistas de la zona e indicadores de impacto social y ambiental. Como resultado, se demostró que el negocio no solo impulsa la reducción de residuos, sino que también generó una fuente de empleo y empoderó a más mujeres de la comunidad. Este caso destaca la importancia de visibilizar el liderazgo femenino como motor de transformación para la sostenibilidad y protección ambiental, inspirando a otras mujeres para incursionar en sectores dominados por hombres.

Palabras clave: liderazgo femenino, economía circular, sostenibilidad, cambio social, Santiago Cuauhtenco

¹ Autor de correspondencia.

Abstract

This article explores the role of an entrepreneurial woman in the Delegation of Santiago Cuauhtenco, Municipality of Amecameca, State of México, who leads a plastic recycling and processing business, thereby promoting the circular economy and highlighting the impact of women in rural settings. Despite facing a male-dominated environment and living with a disability, her leadership, resilience, and determination have generated significant social, economic, and environmental benefits for her community. The study's objective is to highlight how a woman has transformed a male-dominated circular economy business into a driver of social change and sustainability. The research employed a qualitative, descriptive methodology based on an in-depth interview with the entrepreneur and key community stakeholders. Additionally, a documentary analysis was conducted on leadership dynamics, prevailing patriarchal practices in the region, and social and environmental impact indicators. The findings demonstrate that her business not only promotes waste reduction but has also created jobs and empowered more women in the community. This case underscores the importance of recognizing female leadership as a catalyst for sustainability and environmental protection, inspiring other women to venture into male-dominated sectors.

Keywords: female leadership, circular economy, sustainability, social change, Santiago Cuauhtenco

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Hernández Espíndola, H. M. D. la L., Ruiz Cárdenas, M., & Sánchez Ramos, M. Ángel de G. (2025). "Transformando Residuos en Oportunidades": Un Caso de Éxito de Liderazgo Femenino y Economía Circular. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (4), 1886 – 1897. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4405>

INTRODUCCIÓN

En las décadas recientes, el liderazgo de las mujeres ha ganado una importancia considerable en la transformación de sectores tradicionalmente gobernados por hombres. Este fenómeno, al cuestionar los estereotipos de género, ha impulsado también patrones de desarrollo sustentables. En el contexto de la economía circular, el liderazgo de las mujeres es particularmente significativo al incluir prácticas innovadoras y sostenibles que tienen un efecto positivo en la comunidad. Esta investigación pretende visibilizar el éxito de una emprendedora en Santiago Cuauhtenco, que encabeza una iniciativa de reciclaje de plástico, convirtiendo un desafío medioambiental en una posibilidad para la creación de trabajo, la disminución de desechos y el fomento de la conciencia ambiental.

Como afirma, Blackmore, (2006), el liderazgo femenino se ha logrado caracterizar como un instrumento que permite empoderar a todos, busca una continua solución de conflictos y el fortalecimiento de la interacción social, pero sobre todo busca visibilizar y dar reconocimiento a la capacidad de la mujer como líder en el desarrollo de los entornos de trabajo que históricamente se les ha otorgado a los hombres.

El objeto de estudio es analizar el papel del liderazgo femenino en la implementación de estrategias de economía circular, destacando cómo estas contribuyen al desarrollo económico y social de comunidades rurales. El objetivo principal de esta investigación es identificar las prácticas de liderazgo que han permitido el éxito de este emprendimiento, así como evaluar su impacto en términos de sostenibilidad y equidad de género. Este análisis busca aportar un marco teórico y práctico que inspire a otras mujeres a liderar iniciativas similares.

La importancia de este estudio radica en su capacidad para visibilizar el potencial transformador del liderazgo femenino en el ámbito de la economía circular. En un contexto donde la crisis climática y la desigualdad de género continúan siendo retos globales, esta investigación ofrece evidencia sobre cómo las mujeres pueden ser agentes de cambio al abordar problemas socio ambientales desde una perspectiva inclusiva y sostenible. Además, su utilidad radica en la generación de conocimientos aplicables tanto para el diseño de políticas públicas como para el fortalecimiento de iniciativas comunitarias.

La justificación del estudio se encuentra en la necesidad de promover modelos de economía circular que integren la perspectiva de género, así como en el reconocimiento del liderazgo femenino como un recurso infrautilizado en contextos rurales. Este enfoque permite no solo reducir la huella ecológica, sino también empoderar a las mujeres, generando una doble ganancia en términos de desarrollo sostenible.

En este escenario, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué características del liderazgo femenino han sido clave en la consolidación del emprendimiento de reciclaje en Santiago Cuauhtenco?
- ¿De qué manera las prácticas de economía circular impulsadas por mujeres contribuyen al desarrollo social y económico de su comunidad?
- ¿Qué barreras y oportunidades enfrentan las mujeres líderes en contextos rurales al implementar iniciativas sostenibles?

METODOLOGÍA

La investigación se construyó desde una perspectiva cualitativa y situada, reconociendo que las experiencias de las mujeres no pueden entenderse fuera de sus contextos sociales, históricos y afectivos. Se optó por el uso de entrevistas semiestructuradas como herramienta principal de

recolección de información, no solo por su flexibilidad, sino porque permiten crear un espacio de escucha atenta, donde las voces de las mujeres puedan fluir sin imposiciones externas.

La elección de esta metodología responde al deseo de comprender el fenómeno del liderazgo femenino en la economía circular desde las vivencias de quienes lo encarnan en su día a día. La historia de Jaqueline —eje central del estudio— fue reconstruida a partir de su propio testimonio, acompañado de observaciones de campo y del análisis de materiales contextuales que ayudaron a situar su trayectoria dentro de una narrativa colectiva.

El trabajo de campo se desarrolló en la comunidad de Santiago Cuauhtenco, Estado de México, un territorio marcado por el arraigo, las desigualdades estructurales y una fuerte presencia de saberes tradicionales. A lo largo del proceso, se prioriza el respeto, la ética del cuidado y la creación de un vínculo horizontal con la protagonista del estudio, entendiendo que el conocimiento se construye en relación, y no desde la distancia académica.

Esta estrategia metodológica permitió no solo documentar una experiencia de emprendimiento femenino en economía circular, sino también identificar patrones, tensiones, resistencias y oportunidades que otras mujeres podrían aprovechar en contextos similares. De este modo, la metodología no fue solo un medio para obtener datos, sino una forma de acompañar, reconocer y dignificar una historia que merece ser contada.

DESARROLLO

Para fundamentar teóricamente la investigación, se realizó una exhaustiva revisión de la literatura sobre liderazgo femenino y economía circular.

Liderazgo Femenino

Hoy más que nunca, mirar el liderazgo desde las mujeres es una necesidad urgente y profundamente humana. No se trata solo de ocupar espacios de poder, sino de resignificar el modo en que se toman decisiones, se construyen relaciones y se acompaña la vida comunitaria. Las mujeres lideran desde la escucha, desde el cuidado, desde ese lugar donde lo personal se entrelaza con lo colectivo.

Por su parte, Chafra et.al., (2024), afirman que las mujeres han sido esenciales en la transformación de sus comunidades, mostrando que el desarrollo económico y la conservación ambiental pueden coexistir. Diversos estudios han destacado el impacto positivo de las mujeres en la gestión de recursos y la adopción de prácticas sostenibles.

Además, la literatura reciente subraya la importancia de incorporar la perspectiva de género en la economía circular para maximizar su efectividad (Lieder & Rashid, 2021).

En el contexto latinoamericano, investigaciones como las de Martínez & Muradian (2022), destacan cómo las iniciativas lideradas por mujeres en comunidades rurales han generado impactos significativos en la reducción de desechos y la creación de economías locales resilientes.

Por ello, en tiempos donde el mundo parece fragmentarse, su forma de estar y sostener lo común se vuelve indispensable. Estudiar estas experiencias no es un gesto académico neutral, sino un acto político y ético que reconoce la sabiduría que emerge desde abajo, desde los márgenes, desde donde siempre se ha tejido lo posible.

Economía Circular

En lugares donde la exclusión económica y ambiental se entrelazan, surge la necesidad de repensar los modelos de producción y consumo desde enfoques más sostenibles, inclusivos y comunitarios. Es

precisamente aquí, donde aparece la Economía Circular como una alternativa para la generación de ingresos y empleo, a través de la reutilización de recursos considerados como desechos. En este sentido, resulta necesario revisar las distintas conceptualizaciones de economía circular para entender su alcance y limitaciones en territorios como Santiago Cuauhtenco.

De acuerdo con Hernández & Arenas, (2024), la Economía Circular ha sido considerada como un sistema que se ha caracterizado por ser resiliente, beneficiando a las empresas, a las personas y al medio ambiente dejando de lado el hecho de producir y desechar, generando así que la actividad económica en donde se utilizan recursos finitos que no son indispensables.

La Economía Circular, definida por Cortinas (s./f.), se caracteriza como un sistema económico que sustituye el modelo lineal, incorporando prácticas como la reducción, reutilización, reciclaje y recuperación de materiales en todos los niveles de la cadena de producción y consumo. Su meta es alcanzar un desarrollo sostenible que beneficie a las generaciones presentes y futuras, fomentando la calidad ambiental, el crecimiento económico y la equidad social.

En cuanto a la actualidad del tema, el enfoque de economía circular ha ganado relevancia global como respuesta a los retos de sostenibilidad planteados por la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. En este marco, el liderazgo femenino se posiciona como un catalizador clave para la implementación exitosa de estas estrategias, especialmente en comunidades vulnerables que enfrentan limitaciones económicas y sociales. El caso de Santiago Cuauhtenco representa una oportunidad única para explorar cómo las mujeres están transformando los desafíos locales en soluciones innovadoras y sostenibles.

Cabe mencionar que, este enfoque propone cerrar los ciclos de los materiales, reducir el desperdicio y prolongar la vida útil de los productos, integrando principios como la reutilización, el reciclaje, la reparación y el rediseño. Más allá de su definición técnica, la economía circular también puede ser leída desde una dimensión social y cultural, donde las prácticas locales de aprovechamiento y transformación de residuos no solo responden a criterios ecológicos, sino que revelan saberes, resistencias y formas alternativas de organizar la vida.

La historia de Jaqueline: Una lucha inspiradora contra todas las adversidades

La vida de Jaqueline es un testimonio vivo de resiliencia, determinación y empoderamiento. Madre soltera, con escasos recursos y solo con estudios de secundaria, Jaqueline ha enfrentado desafíos que podrían haber derrumbado a cualquiera. Sin embargo, su historia es un ejemplo de cómo la perseverancia y el coraje pueden transformar las circunstancias más difíciles en oportunidades de crecimiento y éxito. Jaqueline creció en Santiago Cuauhtenco, un poblado marcado por el machismo y la falta de fuentes de empleo. Desde joven, tuvo que trabajar en condiciones precarias para mantener a sus hijos. En uno de esos trabajos, en una fábrica de reciclaje de plástico, sufrió un accidente que le costó la pérdida de un brazo. Este evento, que para muchos habría sido el fin de sus sueños, se convirtió para Jaqueline en el impulso para cambiar su vida. “Ese día entendí que, si no luchaba por mí y por mis hijos, nadie más lo haría. Desde ahora trabajaré por mí y los míos, no seré una empleada más, seré la dueña”, relata con firmeza.

Con el apoyo de sus padres, quienes le brindaron un pequeño préstamo, Jaqueline compró una máquina básica para procesar plástico. Rentó un terreno pequeño y, con esfuerzo y dedicación, comenzó a construir su propio negocio desde cero. Aprendió a manejar la máquina con una sola mano, diseñó productos innovadores y, poco a poco, fue ganando la confianza de la comunidad. “Al principio, la gente no creía en mí. Decían que una mujer no podía manejar un negocio, menos con una discapacidad. Pero cada venta fue mi respuesta”, afirma.

Hoy, Jaqueline no solo mantiene a sus hijos con dignidad, sino que también ha creado empleos para otras mujeres de su comunidad. Su negocio, que transforma plástico reciclado en láminas, es un referente de innovación y sostenibilidad en Santiago Cuauhtenco. Además, su historia ha inspirado a otras mujeres a emprender, demostrando que es posible salir adelante a pesar de las adversidades.

El camino no ha sido fácil. Jaqueline ha tenido que enfrentar prejuicios, falta de apoyos gubernamentales y las limitaciones propias de su discapacidad. Sin embargo, su determinación y su capacidad para reinventarse han sido sus mayores aliadas. Como ella misma dice: “No importa cuántas veces te caigas, lo importante es levantarte y seguir adelante. Mis hijos son mi motivación, y cada día lucho para darles un futuro mejor”.

El emprendimiento como una forma de emancipación femenina

Desde el siglo XIX, pensadoras como Mary Wollstonecraft ya cuestionaban la percepción de las mujeres bajo una mirada paternalista. En *Vindicación de los derechos de la mujer*, la autora advertía cómo, desde la infancia, se enseña a las mujeres que “un pequeño conocimiento de la debilidad humana, denominado justamente astucia, un genio suave, obediencia externa y una atención escrupulosa a una especie de decoro pueril les obtendrá la protección del hombre; y si son hermosas, no se necesita nada más...” (Wollstonecraft, 2018, p. 103). Aunque hablaba desde una posición privilegiada, su reflexión sigue vigente al preguntarnos por qué muchas mujeres aceptan aún hoy la dependencia económica y simbólica respecto a los hombres.

A pesar de los avances hacia la equidad, persisten contextos —especialmente en zonas rurales— donde los roles de género tradicionales continúan reproduciéndose como norma social. Tal es el caso de Santiago Cuauhtenco, Estado de México, donde se sitúa la experiencia de Jaqueline López, una mujer que logró romper con los mandatos sociales que la colocaban como cuidadora, obediente y dependiente, para convertirse en un ejemplo de resiliencia y emprendimiento.

Marcela Lagarde (1997) señala que “somos machistas las mujeres [...] cuando pensamos que es irremediable que haya dominadores y dominados” (p. 110-111). Tanto ella como Wollstonecraft coinciden en que las mujeres pueden ser portadoras de valores patriarcales sin ser su origen, y que su emancipación comienza con la toma de conciencia de su propia capacidad transformadora.

Jaqueline nació en 1990 en el seno de una familia numerosa, empobrecida y con fuerte arraigo patriarcal. Desde pequeña se le asignó el cuidado de sus hermanos y labores domésticas, lo que afectó su permanencia escolar. Esta situación ejemplifica la transmisión de roles de género, definidos como “prescripciones, normas y expectativas de comportamiento [...] que dictan desde la forma de vestir hasta la aplicación del comportamiento sexual y afectivo” (González, 2008, p. 17). Para su entorno, su destino era claro: formar una familia, tener hijos y obedecer al esposo. A los 14 años se unió en concubinato con un hombre siete años mayor, con quien tuvo dos hijos. Si bien en su contexto rural estas uniones eran vistas como naturales, legalmente se trata de una relación en la que no existía capacidad de consentimiento. En palabras de Nares, Montelongo y Colín (2023): “para contraer matrimonio o concubinato se exige como requisito ser mayor de 18 años [...] la minoría de edad [...] se traduce en una incapacidad natural y legal” (p. 2).

Jaqueline también sufrió violencia física, psicológica y económica por parte de su pareja y su familia. La violencia psicológica, según el INMUJERES (2009), incluye actos como “humillaciones, marginación, infidelidad, rechazó [...] las cuales conllevan a la víctima a la devaluación de su autoestima” (p. 15). La principal consecuencia de ello fue un profundo deterioro de su autopercepción, lo que la llevó a pensar que no era capaz de salir adelante por sí misma ni aspirar a una vida distinta.

A pesar de todo, Jaqueline nunca dejó de trabajar. A los 23 años, tras separarse, comenzó a vender gelatinas y más tarde se integró al sector del reciclaje, donde aprendió diferentes oficios hasta convertirse en líder de su propia empresa. En 2018, sufrió un grave accidente laboral en el que perdió una mano y parte del brazo, sin que ello la detuviera en su proyecto.

Su historia ilustra cómo, incluso dentro de estructuras marcadamente patriarcales, el emprendimiento puede convertirse en una vía de emancipación femenina. Enfrentando barreras legales, económicas, físicas y culturales, Jaqueline rompió el guión impuesto para escribir el suyo propio. Como señala Lagarde (2005), el machismo “concibe atributos masculinos como naturales [...] El androcentrismo coloca a los hombres en el centro y jerarquizados” (p. 110-111). En este sistema, una mujer que decide liderar su vida y su empresa desafía no solo un modelo económico, sino una cultura entera.

La historia de Jaqueline no es un caso aislado, sino un reflejo de las múltiples violencias que atraviesan a las mujeres en contextos rurales y marginados, donde el género, la pobreza y la cultura patriarcal se entrelazan de forma estructural. Comprender su trayectoria permite al lector no solo identificar las barreras que enfrentan las mujeres al intentar ejercer su autonomía, sino también visibilizar el valor del emprendimiento como una herramienta concreta de emancipación. Este apartado, por tanto, busca sensibilizar y ofrecer claves para repensar el desarrollo local con perspectiva de género, reconociendo el poder transformador que reside en las experiencias individuales cuando logran romper con las cadenas impuestas desde la infancia.

Resiliencia frente a la adversidad: Luchando contra el machismo y la falta de apoyos

En Santiago Cuauhtenco, el camino hacia el emprendimiento femenino en economía circular no ha estado exento de obstáculos. Muchas mujeres, como Jaqueline, líder del proyecto de reciclaje de plásticos, han enfrentado resistencia en una sociedad donde los roles de género tradicionales aún limitan la participación activa de las mujeres en espacios económicos y de toma de decisiones. Gómez relata: “Al inicio, escuchábamos comentarios como ‘¿qué saben ustedes de negocios?’. Pero cada producto que creamos fue nuestra respuesta”.

Esta lucha refleja una realidad documentada por la CEPAL (2023), que señala que en América Latina sólo el 15% de los emprendimientos liderados por mujeres reciben financiamiento institucional, frente al 35% de los dirigidos por hombres.

El caso de Santiago Cuauhtenco es emblemático por la ausencia de políticas públicas que promuevan el emprendimiento femenino en sectores sostenibles. A pesar de ello, las mujeres de la comunidad han creado redes informales de apoyo, como cooperativas y alianzas con organizaciones feministas locales, para acceder a herramientas y capacitación. Un estudio de FAO (2022), destaca que, en contextos rurales y semiurbanos, las mujeres suelen recurrir a la autogestión y al trueque de conocimientos para superar barreras sistémicas, una práctica que aquí ha sido clave para escalar el proyecto.

Sin embargo, la falta de reconocimiento institucional no ha detenido su impacto. El proyecto, según palabras de Jaqueline: ha logrado reciclar más de 480 toneladas de plástico compactado al año y ha generado empleos para 30 mujeres, muchas de ellas jefas de hogar.

La tenacidad de estas mujeres también ha comenzado a romper estereotipos. Según testimonios recopilados por la Red de Mujeres por la Sostenibilidad (2024), los esposos e hijos de las emprendedoras han empezado a involucrarse en tareas domésticas y en el proceso de recolección de plásticos, un cambio cultural pequeño pero significativo en una comunidad marcada por el machismo. Como afirma Gómez: “Ahora ven que nuestro trabajo no es un ‘hobby’, sino un motor de cambio”.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos, desde Santiago Cuauhtenco no llegan en forma de cifras frías ni de tablas técnicas. Llegan desde las manos, los cuerpos y las experiencias de mujeres que han hecho de la necesidad una herramienta de transformación. La historia de Jaqueline López, centro de este estudio, no se narra desde la excepción, sino desde la posibilidad colectiva. Una mujer que, enfrentando condiciones adversas desde su infancia, encontró en los residuos no solo un medio para sobrevivir, sino una forma de sanar, de reconstruirse y de liderar.

Los hallazgos también muestran que el emprendimiento femenino, cuando surge desde contextos de exclusión, puede convertirse en un acto profundo de emancipación. Jaqueline no tenía capital, asesoría ni apoyo institucional. Tenía sus hijos, sus recuerdos dolorosos y su voluntad. A partir de materiales descartados: cartones, botellas, metales, cables y plástico. Ella empezó a generar ingresos, pero también a transformar su entorno. Lo que para otros era basura, para ella era recurso. Lo que para el sistema era residuo, para ella fue oportunidad. Así comenzó a tejer una práctica de economía circular desde abajo, no desde la teoría empresarial, sino desde la urgencia vital.

Es aquí, donde la economía circular no es solo una estrategia de reciclaje: es una pedagogía del cuidado. Es un modo de reapropiarse del territorio, del tiempo, de los saberes y de la propia voz. Jaqueline aprendió a reconocer el valor oculto en los objetos, pero también en sí misma. Reutiliza materiales, sí, pero también reaprendió a habitar su cuerpo con dignidad, a relacionarse con otras mujeres desde la confianza, a liderar sin pedir permiso. Y desde un terreno rentado, comenzó a extender esta lógica hacia otras mujeres, abriendo espacios laborales seguros, inclusivos y formativos.

Los beneficios de este proceso fueron múltiples. Para ella, la economía circular significó autonomía económica, autoestima renovada y reconocimiento social en un entorno donde ser mujer, pobre y madre sola muchas veces implica estar al margen. Para otras mujeres, su proyecto se convirtió en inspiración y refugio: un lugar donde podían aprender, sentirse útiles, acompañadas y libres. Y para la comunidad, el reciclaje dejó de ser “la basura de los pobres” para convertirse en un ejercicio de conciencia ambiental, de fortalecimiento del tejido social y de recuperación de espacios públicos y afectivos.

Estos resultados invitan a mirar más allá de los indicadores tradicionales de éxito. Nos recuerdan que las formas de emprender desde lo femenino, lo comunitario y lo circular no solo generan ingresos, sino que reconstruyen historias, dignifican oficios y resignifican el sentido mismo del trabajo. En la experiencia de Jaqueline, la economía circular tiene rostro, tiene cuerpo y tiene historia. Es una práctica de transformación profunda, que nace en el margen pero que interpela al centro: al sistema, al mercado y al modelo de desarrollo dominante.

DISCUSIÓN

El caso de Jaqueline, mujer originaria de Santiago Cuauhtenco, no es una historia de éxito en términos convencionales; es un testimonio de resistencia cotidiana, de reconstrucción identitaria y de profundo amor por la vida comunitaria. Su trayectoria nos invita a repensar lo que entendemos por liderazgo, por desarrollo, por emprendimiento. Desde el margen —social, económico y de género— Jaqueline ha tejido un proceso colectivo en el que la economía circular no es una técnica ni una moda, sino una práctica de cuidado, de transformación y de justicia.

Su liderazgo no se impone; se cultiva. Brota desde la escucha, desde el cansancio acumulado de años de silencios impuestos, pero también desde el deseo profundo de cambiar su realidad y la de otras mujeres. Enfrentar la precariedad con dignidad, reconfigurar los residuos como recurso, sostener a otras mujeres en procesos similares: ese ha sido su camino. Así, su trabajo en reciclaje no solo ha tenido efectos ambientales —como la reducción de basura en el entorno—, sino que ha creado empleo

digno, generado ingresos para familias lideradas por mujeres, y fortalecido una red de apoyo basada en la confianza y la solidaridad.

Esta experiencia concreta confirma que el liderazgo femenino, cuando se arraiga en un poblado y se acompaña de redes afectivas y comunitarias, puede desafiar las estructuras patriarcales más persistentes. Jaqueline no solo desafió los estereotipos de género, también ocupó un espacio históricamente dominado por varones —el manejo de residuos, la venta, la operación de centros de acopio—, y desde ahí generó nuevas formas de entender el poder: no como dominio, sino como posibilidad compartida.

En este proceso, las prácticas de economía circular se han convertido en un vehículo de emancipación. No en el sentido capitalista del éxito individual, sino en una clave feminista y comunitaria: reaprovechar, reparar, sostener, acompañar. Tal como advierte la CEPAL (2023), las mujeres en América Latina enfrentan una ausencia estructural de políticas públicas que las respalden en procesos de transición ecológica. Frente a ello, el caso de Jaqueline muestra que la creación de redes informales, alianzas con otras mujeres, y la formación autodidacta o colectiva pueden suplir —aunque no sustituir— esas ausencias. En contextos de abandono institucional, estas redes se convierten en plataformas de resistencia y creación.

El relato de vida, emprendimiento y autoempleo de Jaqueline también dialoga con las reflexiones de Lagarde (2023), quien señala que las mujeres, al tomar conciencia de su fuerza y su historia, pueden transformar no solo su destino, sino el de sus comunidades. En efecto, Jaqueline no buscó convertirse en heroína ni en ejemplo: buscó sobrevivir. Pero al hacerlo, y al compartir su proceso, se convirtió en referente para muchas otras mujeres, mostrando que es posible disputar el sentido de lo que significa liderar, emprender y vivir con dignidad.

Este estudio buscó dar respuesta a tres preguntas fundamentales, que aquí encuentran sentido desde la voz y experiencia de Jaqueline:

¿Qué características del liderazgo femenino han sido clave en la consolidación del emprendimiento de reciclaje en Santiago Cuauhtenco?

La escucha, la empatía, la capacidad de sostener emocional y materialmente, el trabajo en red y la insistencia en hacer de lo cotidiano una posibilidad política. Su liderazgo no es jerárquico, sino horizontal, comunitario y profundamente humano.

¿De qué manera las prácticas de economía circular impulsadas por mujeres contribuyen al desarrollo social y económico de su comunidad?

A través de la generación de empleo local, la revalorización del entorno, la reducción de residuos y la creación de circuitos económicos alternativos que no dependen de grandes empresas, sino de saberes locales, colaborativos y sostenibles.

¿Qué barreras y oportunidades enfrentan las mujeres líderes en contextos rurales al implementar iniciativas sostenibles?

Las barreras son múltiples: violencia estructural, estigmas de género, falta de acceso a financiamiento, y abandono institucional. Pero también hay oportunidades que emergen desde lo colectivo: el acompañamiento entre mujeres, el reconocimiento comunitario, y la capacidad de construir desde la escasez un modelo de vida que dignifica.

Todo lo anteriormente planteado, muestra que el caso de Jaqueline no ofrece una receta, sino una ruta. Una ruta marcada por los afectos, por la tierra, por los residuos que se transforman en recurso y por las mujeres que, al reconocerse entre sí, descubren que también pueden transformar su historia.

CONCLUSIÓN

La investigación realizada, sobre el caso de éxito en Liderazgo y Economía Circular de Jaqueline en Santiago Cuauhtenco, no sólo conmueve: moviliza. Su historia nos recuerda que, incluso en los contextos más adversos, las mujeres encuentran formas de resistir, de reinventar el mundo que habitan y de tejer posibilidades donde parecía no haber nada. Desde los residuos, desde el silencio, desde el margen, Jaqueline construyó un espacio digno para ella y para otras mujeres, demostrando que la economía circular no es una promesa lejana, sino una práctica posible, cotidiana y profundamente transformadora cuando nace desde lo local y lo humano.

Por ello, visibilizar su liderazgo no es un acto de reconocimiento simbólico; es un llamado urgente a reconfigurar las políticas públicas, el financiamiento institucional y la manera en que entendemos el desarrollo. Las mujeres rurales, como Jaqueline, no necesitan discursos que las celebren: necesitan recursos, acompañamiento, formación y redes de apoyo para que sus iniciativas no solo sobrevivan, sino florezcan. La ausencia de estos elementos perpetúa una doble exclusión: la ambiental y la de género.

Sin embargo, hay caminos. Una alternativa sencilla y poderosa para iniciar un proyecto de economía circular es comenzar por lo más próximo: mapear los residuos generados en la comunidad —orgánicos, plásticos, textiles— y, desde ahí, identificar con otras mujeres qué saberes ya existen para transformarlos. La creación de pequeños talleres comunitarios de reutilización, la venta colectiva de materiales reciclables o incluso el trueque de productos recuperados pueden convertirse en semillas de un emprendimiento. Lo más importante es no hacerlo en soledad: vincularse con otras mujeres, con universidades, colectivos ambientales o redes feministas permite sostener el proceso, compartir aprendizajes y resistir juntas los obstáculos estructurales.

El legado de Jaqueline es, sobre todo, una invitación: a mirar distinto, a no subestimar lo pequeño, a confiar en que otro mundo: más justo, más verde, más equitativo y con más apoyos, puede nacer desde las manos de quienes nunca han sido escuchadas.

REFERENCIAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2023). El emprendimiento femenino en América Latina: Brechas y oportunidades. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2023). Financiamiento para emprendimientos liderados por mujeres en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2023). Mujeres emprendedoras en América Latina: Entre la precariedad y la innovación. Naciones Unidas.

Chafla M., S, Rivera R., F., Chafla M., A., & Benítez A., A., (2024). Mujeres en la Economía Circular en Pastaza: Análisis de Propuestas Transformadoras para el Desarrollo Sostenible. Polo del Conocimiento, 9(10), 1006-1025. doi:

Cortinas, Cortinas. (s./f.). Introducción a la Economía Circular en México. Fundación Cristina Cortinas, Ciudad de México. México.

Durán G., R.E., Esbri M., Miguel Á., & Vite V., A. (2022), Liderazgo femenino: experiencia de directoras de escuelas primarias de Panamá. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 5(2), 78-88

FAO. (2022). Mujeres rurales y economía circular: Estrategias de resiliencia en contextos de desigualdad. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

González, M., (2008). Mujeres y hombres ¿Qué tan diferentes somos?, Manual de Sensibilización en Perspectiva de Género. México: Instituto Jalisciense de las mujeres.

Hernández E., H.M. & Arenas J, J. (2024). Desafíos y Oportunidades de la Economía Circular en la Zona Oriente del Estado de México. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(1), 11962-11978. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10589

INMUJERES. (2009). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida libre de Violencia. México: INMUJERES.

Lagarde, Marcela. (1997). Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres. Nicaragua: Puntos de Encuentro.

Lagarde, Marcela. (2005). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lagarde, Marcela. (2023). Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres. Ed. Siglo XXI.

Lieder, M., & Rashid, A. (2021), Towards circular economy implementation: A comprehensive review in context of leadership and gender inclusivity. Sustainability, 13(4), 22-39.

Lieder, M., & Rashid, A. (2021). Towards circular economy implementation: A comprehensive review in context of manufacturing industry. Journal of Cleaner Production, 115, 36-51.

Martínez-Alier, Joan, & Muradian, Roldan. (2022). Ecología política y economía circular en América Latina. Revista de Ecología Aplicada, 18(2), 79-95.

Martínez-Alier, Joan, & Muradian, Roldan. (2022). Economía circular y justicia ambiental: Perspectivas desde el sur global. Editorial Ecología Política.

Martínez-Alier, Joan, & Muradian, Roldan. (2022). Economía circular y desarrollo sostenible en América Latina. Editorial Eco-Lógica.

Nares, J., Montelongo, G., & Colín, Ri. (enero-junio de 2023). Unión de hecho de adolescentes en México: Problemática de las relaciones jurídicas familiares. Revista Especializada en Investigación Jurídica (12), 2-26. <https://doi:10.20983/reji.2023.1.5>

Red de Mujeres por la Sostenibilidad. (2024). Informe anual sobre emprendimiento femenino y sostenibilidad.

Red de Mujeres por la Sostenibilidad. (2024). Informe anual: Casos de éxito en liderazgo femenino y reciclaje.

Red de Mujeres por la Sostenibilidad. (2024). Testimonios de mujeres emprendedoras en economía circular.

SENADO DE LA REPUBLICA. (10 de marzo de 2023). Coordinación de Comunicación Social. Obtenido de Comunicación Social Senado de la República LXVI Legislatura:

Wollstonecraft, Mary. (2018). Vindicación de los Derechos de la Mujer. (C. Martínez, Trad.) Madrid: Cátedra

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .